

REDACCION Y ADMINISTRACION  
GREDA, NUM. 10, PRINCIPALREDACCION Y ADMINISTRACION  
GREDA, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA. . . . . Un mes. . . . . 2  
Idem. . . . . Un trimestre. . . . . 5  
ULTRAMAR. . . . . Un semestre. . . . . 40 ota  
EXTRANJERO (PAISES CONVENIDOS). . . . .  
TRIMESTRE. . . . . 8 id.

LA MANO DE 25 EJEMPLARES  
PARALES CORRESPONSALES, 75 CENTIMOS

# LA OPIINION

PRECIOS DE ANUNCIOS

En las planas 3.ª y 4.ª, 25 céntimos de peseta la línea.

En las restantes a precios convencionales.

También surten a precios convencionales los comunicados, remitidos y reclamos.

Administrador:  
D. JOSE F. BRUNIQUE

## ABUSOS INCALIFICABLES

Nada menos que abuso—y abuso incalificable por añadidura—llama la empresa de los Jardines del Buen Retiro al hecho de que algunas personas ocupen varias sillas, a fin de pasar más cómodamente la velada en aquel concurrido y amenizado sitio de esparcimiento y de recreo. Y para que ustedes no se figuren que son estas invenciones mías, voy a copiar textualmente lo que acerca de ello han dicho en estos días algunos periódicos de la villa y corte:

«El sábado—dice uno—se efectuará la inauguración de las veladas de los Jardines del Buen Retiro.

«La empresa, para evitar el incalificable abuso de algunas personas que ocupan varias sillas, cobrará, por cada una que no sea la personal a la que derecho la entrada, *cinco céntimos*».

Entiéndase, digo yo, que son céntimos de peseta.

Paréceme que por este camino no se va a evitar el abuso, sino a cobrarlo; y no es lo mismo esto que aquello.

Otros diarios dan la noticia en distinta forma, bien que resulte, como no podía menos, idéntica en el fondo:

«Para evitar en lo posible—dicen—el abuso que algunos concurrentes al Jardín del Buen Retiro cometen, de ocupar, por perjuicio de otros, más de la silla a que les da derecho la entrada, la empresa cobra a, por medio de sus dependientes, un real por cada silla que se ocupe a más de la personal, entregando el oportuno recibo».

Como se ve, en esta segunda edición, corregida y aumentada, de la noticia misma, no se dice del *abuso* que sea *incalificable*; llámasele simplemente *abuso*; no se afirma que se trata de curar el mal radicalmente, sino en *lo posible*; pero en esta, como en la otra, queda lo sustancial, o para hablar más propiamente, lo sustancial, es, a saber: que cada *silla* que no sea la personal (esto de la silla personal se presta a interpretaciones), costará al que la ocupe un real de vellón, como se decía antiguamente, ó 25 céntimos de peseta, como ahora decimos.

El que imagine que voy a censurar a la empresa por este originalísimo procedimiento para cortar abusos, se equivoca de medio a medio. Creo—lo creo de veras y hablando seriamente—que la empresa está en su derecho, derecho perfectísimo é indiscutible, al señalar veinticinco céntimos de peseta (y aun veinticinco pesetas, si lo juzga oportuno) por las sillas que no sean las personales, y no me apuren ustedes mucho sobre esta materia, porque soy muy capaz de sostener que también estaría en su derecho la empresa imponiendo un canon por las mismísimas sillas personales; para lo que bastaría hacer constar públicamente que las entradas sólo daban derecho a pasar alrededor del kiosco; los concurrentes podrían entonces utilizar las sillas, pagándolas, como utilizan el tiro de pistola ó carabina, y el café y el *restaurant*, y todo lo que allí se facilita al que lo quiere y lo paga.

Muy lejos de censurar a los empresarios de espectáculos públicos, cuando procuran obtener los mayores rendimientos posibles, los aplaudo sinceramente. ¿Acaso las empresas de esta ó de otra índole se acometen solo por el gusto de servir al público perdiendo el capital y el tiempo y sufriendo sinsabores a diario y un disgusto en cada hora?

Pero sin que, ni por pienso, censure yo a los empresarios, por ese inapropiado nueva contribución, que han discurrido muy ingeniosamente, no puedo menos de celebrar la ocurrencia y de reír el chiste; porque lo que es la bondad de la ocurrencia nadie puede negarla, y el chiste es de primer orden salta a la vista.

Abusar, según el diccionario de la Academia, es *usar mal* de alguna cosa, y bien que a eso de *usar mal* puedan darse muchas aplicaciones, no me parece que, aun alambicando mucho la cosa y estirando con exceso el sentido de la frase, sea justo decir que usa mal de una silla quien coloca sobre ella su sombrero, ó cuelga del respaldo el abrigo. La Academia dice también, que es abusar, *usar excesivamente* de alguna cosa, y yo comprendería que se juzgara uso excesivo, el hecho de sentarse dos ó tres personas en una silla misma, pero el de tener una persona sola, dos ó tres sillas ocupadas, no. Pero en el Diccionario se dice también que es abusar, *usar injusta, impropia ó indebidamente* de alguna cosa, y ni lo injusto, ni lo impropio, ni lo indebidamente de emplear dos ó tres sillas para estar cómodamente, lo vé nadie, aunque aguce mucho la vista.

Yo, por ejemplo—y perdonen ustedes este yo que no es satánico, ni lubelesno, ni nada—voy discursiendo tranquila y sosegadamente por los *bosquecillos*; conozco, sigue el *verbis gratia*, conozco que estoy algo cansado; encuentro una silla (bastante desvencijada y no muy presentable) y me siento en ella... Está es, sin duda, la que en las noticias reproducidas llaman la *silla personal*, como si dijéramos, la propia de la persona; veo cerca de mí, al alcance de mi mano, otras muchas sillas, compañeras de la personal y tan desvencijadas y mal traídas como ella; nadie las ocupa, nadie las necesita; ni parece probable que nadie las necesite ni las ocupe en toda la noche, porque sobran sillas y faltan concurrentes; tomo una de esas y coloco en ella mi sombrero, de lo cual podría quejarse el sombrero, pero la silla no, pues en nada la perjudico; tomo otra y sobre ella cuelgo el abrigo *ó paradesco* (como lo llama un sastre que va para académico), hay en este abuso incalificable? ¿Hay ni aun abuso simple?

A mí me parece que no; francamente. La silla que más padece—caso de que aquel desdichado y perniquebrado y desespedañado mueble pueda padecer—

es la que sostiene todo el peso de mi persona; la *silla personal*; en la cual no puedo moverme, ni recostarme, ni inclinarme hacia adelante, sin grave peligro de dar conmigo en el duro suelo; pero a las otras ¿qué les sucede por tener encima un sombrero ó un abrigo que pesan muy poco y no se mueven?

Al encuentro de esta observación sale el segundo noticiario decidiéndose, que el abuso consiste en ocupar una persona varias sillas con perjuicio de otras que no pueden ocupar ninguna; y eso ya es muy distinto: si hay, en efecto, personas que desean sentarse y no tienen dónde, ya e ocupar yo dos ó tres sillas me parece abuso... pero, entendámonos, abuso continuará pareciéndose aunque lo pague; será un abuso pagado, corriente, pero será abuso; abuso que redundará en beneficio de la empresa, pero que perjudicará al público... que no tenga sillas.

El jardín está lleno; apenas puede darse un paso en lo que yo llamaría la pista si no temiera faltar a ciertas consideraciones; las señoras fatigadas dirigen a una y otra parte suplicas miradas como solicitando asiento en que reposar; yo permanezco muy cómodo, tranquilo, en cuanto el arreglo de las sillas es posible—en mi silla personal; tengo colocados mis dos pies en los palitros transversales de sendas sillas que he situado delante de mí; apoyo mi brazo en el respaldo de otra silla que tengo a mi derecha y hasta reservo dos ó tres sillas más para varios amigos que me han prometido acompañarme un rato... eso que yo hago—hipotéticamente, por supuesto, que yo no soy capaz de hacer esas barbaridades—es una grosería, es un abuso; si no le pago, realizo el abuso, en obsequio mío; si lo pago, no deja de ser abuso, aunque resulte en beneficio de la empresa; abuso gratuito ó abuso pagado, tan abuso es aquel como éste, y lo mismo conviene evitar el uno que evitar el otro.

Establecido que el pago de veinticinco céntimos de peseta, da derecho a una *si la*—además de la personal, por supuesto—veinte muchachos de buen humor que tengan y quieran gastarse cincuenta pesetas por barba, pueden monopolizar una noche todas las sillas de los Jardines y obligar a la concurrencia a permanecer de pie, lo cual produciría un verdadero conflicto, cuyo término había de ser, naturalmente, que el derecho a disponer de las sillas no fuera respetado, a pesar del pago de los veinticinco céntimos y de los oportunos recibos.

Conclusión: la empresa puede, si así lo estima conveniente, exigir por el alquiler de la silla personal y por el de las personales, una cantidad cualquiera; que el público pagará si quiere sentarse, y no pagará si lo acomoda pasear; en todo lo cual, ningún derecho se lesiona; el conflicto que puede producirse si algunos concurrentes pretenden ocupar más de una silla, no es tal conflicto en tanto que hay sillas de sobra, y lo es cuando están escasas; en el caso primero, como no hay conflicto, no hay para qué evitarlo, exigiendo un real por cada silla; en el segundo caso, el conflicto no se evita aunque el que dispone de seis sillas pague una peseta cincuenta céntimos. El problema parece, si se mira de pronto, casi irresoluble, y, sin embargo, tiene sencillísima solución, como que se reduce todo... a *llevar más sillas*.

A. Sánchez Pérez.

## ECOS DE MADRID

TEMPERATURA DE AYER

Principales: 76.4° S. (San Fernando) y 75.8° S. (Lado); temperatura máxima, 28.0° (Valencia); ítem mínima, 18.8° (Lado).

Ayer llovió en Chocoma, Alhacete, Vitoria, Logroño, León, Bilbao y Pamplona.

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 23.1°; mínima, 11.7°.

Se. Aramburu harmonica, Principio 12:

Temperatura de ayer:

8 de la mañana, 17°.

12 " 27°.

4 tarde, 24°.

6 tarde, 21°.

Máxima, 28°.

Mínima, 12°.

El barómetro indica tiempo variable.

## SANTO DE HOY

San Crispino y San Restituto.

Sol: sale a las 4.29 y se pone a las 7.28.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de las Peñuelas, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde preces y reserva.

## POLÍTICOS

La agitación política del día de ayer ha compensado con exceso la atonía reinante mientras hallóse fuera de Madrid la corte, hasta surgir el incidente Martínez Campos. El Congreso presentaba ayer tarde un animadísimo aspecto, circulando en el salón de conferencias las noticias más contradictorias y las impresiones más opuestas.

Referiremos a grandes rasgos los incidentes políticos del día, y reproduciremos después los juicios y profecías de los periódicos de la noche, tanto de oposición como ministeriales.

He aquí las noticias del día. Después de recibir a S. M. la Reina, reunieron los Ministros que han residido en Madrid durante el viaje regio, en el despacho del Presidente del Congreso, donde se les unió el Sr. Marqués de la Habana que, con varios Senadores, había presenciado desde el vestíbulo del edificio del Cuartel General Colegiado, el paso de la comitiva. Desde el Congreso se dirigieron los Ministros a casa del Sr. Sagasta, a quien saludaron, retirándose inmediatamente para que el Presidente del Consejo lograse algún descanso.

Ya para esta hora habían hablado los señores Sagasta y Martínez Campos de la cuestión pendiente, pues al cruzarse sus carruajes, el Presidente del Consejo, que subía de la estación con su hijo D. José, ordenó a éste pasarse al coche del General é invitase al se-

ñor Martínez Campos a que acompañara al Sr. Sagasta en el suyo.

Los Generales Casola y Martínez Campos ni siquiera se vieron en la estación, por permanecer el primero conversando en el andén con algunos amigos mientras se ponía en marcha la regia comitiva.

A las tres de la tarde entró el Sr. Sagasta en el salón de conferencias del Congreso, viéndose inmediatamente rodeado por gran número de hombres políticos. El Presidente del Consejo, con expresivas frases, describió los triunfos alcanzados por S. M. en Barcelona y Valencia y refirió muchos detalles é impresiones de la visita de la augusta señora a ambas capitales, haciendo una pintoresca reseña de la ascensión al santuario de Monserrat. Sus oyentes deseaban encontrar término hábil de abordar los asuntos políticos; pero, ante la reserva del señor Sagasta, no se atrevían a poner en obra su propósito.

El Sr. Romero Robledo se decidió a hacerle, anunciando al Sr. Sagasta las preguntas que mañana dirigirá al Gobierno acerca de algunos incidentes del viaje y de la crisis que considera ya planteada. El Sr. Sagasta prometió contestarle con amabilidad, y a un momento después entró en el despacho del Sr. Presidente del Congreso, donde conferenció con el Sr. Martos.

Del Congreso se dirigió el Sr. Sagasta a Palacio, donde se le dio la bienvenida por el Senado, donde celebró una larga conferencia con los Sres. Martínez Campos y Marqués de la Habana, en el despacho de éste.

El Presidente del Senado se retiró antes de que terminase la conferencia, y al salir, a su vez, del despacho presidencial, los Sres. Sagasta y Martínez Campos, guardaron absoluta reserva acerca del resultado de su entrevista. Tales son las más importantes noticias políticas del día de ayer, faltándonos sólo consignar que circuló con insistencia el rumor de que las Cortes suspenderían en breve sus sesiones, rumor desmentido explícitamente por los Sres. Sagasta y Moret.

Veán ahora nuestros lectores lo que dicen, por cuenta propia, los periódicos de la noche, comenzando por los de oposición.

### La Epoca:

«Nuestras impresiones pueden reducirse a esto. Creemos que la crisis se impone; que en el Consejo de mañana se planteará; que el Sr. Sagasta hará esfuerzos inauditos para que sus compañeros todos desistan de su empeño, habiéndoles del interés político, y aun del personal, que en toda esta acción de la vida.»

### El Estándar:

«La verdad es que la crisis está encima, y que la base segura para la formación del nuevo Ministerio será, con el actual Presidente, los Ministros de la Gobernación y Hacienda. Los demás están en el aire.»

El Resumen escribe las dos siguientes impresiones que califica de impresiones verdaderas: «Que el General Martínez Campos continúa firmísimo en su actitud.»

«Que la casi totalidad de los políticos se inclina a que el conflicto se resuelva admitiendo la dimisión al General Martínez Campos, y proporcionando salida al General Casola.»

### El Día dice lo siguiente:

«A pesar de la tranquilidad filosófica del Sr. Alonso Martínez, no obstante la tranquilidad placida y benévola del Sr. Sagasta, la crisis existe, y no puede menos de existir. Quizás no sea precisamente por el *santo y seña*, que es una cuestión ínfima, si se quiere, para promover tan gran conflicto; pero es que esta cuestión sólo es la muestra de otras más hondas; la crisis vendrá por incompatibilidad de humores, por diferencias de apreciación y aun por antagonismos de ideas.»

Y más adelante añade, que la solución del Gobierno para la cuestión Casola-Martínez Campos es que el Consejo Supremo de Guerra y Marina informe acerca de la verdadera interpretación del artículo de la Ordenanza origen del conflicto. Cree, por su parte, el colega, que el señor Martínez Campos no tendrá paciencia para aguardar tan lejana solución.

### El Correo:

«Hay mucha reserva en todos los Ministros y especialmente en el Sr. Sagasta; lo cual, aunque parezca una vaguedad, es una noticia que tiene sentido y cotización.»

Calcula que el Consejo de... una noche tendrá interés y desen que se llegue a un arreglo concluido; pero aun suponiendo que éste no se encuentre, juzga que se procurará liquidar todo lo posible los efectos de la dificultad.

### La Jercia:

«Se planteará la crisis en el Consejo que mañana celebrarán los Ministros? ¿Qué extensión tendrá? ¿Se suspenderán las sesiones de las Cortes hasta el invierno?»

«La primera pregunta la contestan muchos afirmativamente. La segunda es causa de preocupación. «Hay necesidad de dar entrada en el Gobierno a gente nueva; pero es tanta la gente nueva que se cree con derecho a entrar—y muchos de los candidatos lo tienen indudablemente—que habrían de salir para dejarlo puesto. Conviene, por tanto, que los actuales Ministros, entre ellos algunos que parecen irreemplazables y cuya ausencia del Gobierno debilitaría la situación liberal, aunque ésta por otro lado ganase fuerzas y vigor.»

«De aquí esa preocupación de importantes elementos de la mayoría, que sólo faltando a nuestro deber de cronistas fieles podríamos dejar de consignar.»

Respecto a la suspensión de sesiones la juzga ocasionada á graves inconvenientes, y dice que, haya crisis ó no la haya, los presupuestos y el proyecto de contribución territorial deben discutirse.

Nosotros no podemos añadir un juicio propio á los ya trascritos, tanto porque la natural reserva en que se encierran todos los Ministros impide realizarlo con datos ciertos ó al menos con indicios suficientes, como porque consideramos deber nuestro abstenernos en los instantes actuales de augurios y profecías.

Por las impresiones de diversos periódicos, que hemos reproducido, observarán nuestros lectores que existe una corriente muy pronunciada á favor de la crisis; pero no es menos cierto que son muchas y muy importantes las personas que consideran posibles los temperamentos conciliadores, y que juzgan, sobre todo, que la modificación ministerial no habrá de realizarse. Indudablemente, la causa que se invoca como determinante de la crisis, no tiene suficiente poder ni transcendencia para producir, hubieran ocurrido importantes sucesos en el partido liberal, profundas dificultades invencibles, ó imputárase un nuevo y radical cambio en la política del Gobierno, y entonces comprenderíamos la necesidad de una crisis inmediata y extensa.

De todos modos, no es tanto el tiempo que falta para el Consejo de esta noche, el cual se celebrará á las nueve, para que aun los políticos más impresionables no puedan refrenar sus impacencias.

Ayer juró su cargo el Senador electo por la provincia de la Habana, Sr. Marqués del Río.

Mañana contestará el Sr. Ministro de Ultramar á la pregunta del General Salamanca acerca de las manifestaciones de Filipinas.

Este asunto, que volvió á iniciar el General Salamanca en la sesión de ayer, en forma de petición de documentos, dió origen á un debate en que intervinieron los Sres. España, Vida y Duque de Tetuán.

La minoría coalicionista republicana del Congreso se propone discutir la política exterior del Gobierno, antes de la suspensión de las sesiones de la actual legislatura.

Ayer dirigió el Sr. Canido su anunciada pregunta al Gobierno acerca del buque en honor del Sr. Montero Ríos, á que contestará en la sesión de mañana el Sr. Alonso Martínez. También en el programa parlamentario de mañana figura la pregunta del señor Romero Robledo acerca de algunos incidentes del viaje regio.

La comisión del Senado que entiende en los presupuestos de Puerto Rico, después de conferenciar con los representantes de aquella Antilla, parece que ha resuelto modificar su dictamen en el sentido de autorizar la circulación de la moneda nacional en dicha isla, que fué lo aprobado por el Congreso.

## LOCALES

ESPECTÁCULOS PARA ESTA TARDE

Príncipe Alfonso.—4 1/2.—Los sobrinos del capitán Grant.

Felipe.—5.—Salón Esclava, La calandria y Los domingueros.

Por villas.—3.—Los lunes del Escorial, Como está la sociedad y La granada.

Price.—4 1/2.—Gran función cómica de ejercicios ecuestres, gimnásticos, cómicos y acrobáticos, Mr. Corradini con el triunfo del elefante y otros notables artistas.

Circo Hipódromo de Verano.—4 1/2.—Gran función cómica.—De moda para los niños.

Por villas.—3.—Los lunes del Escorial, Como está la sociedad y La granada.

Price.—4 1/2.—Gran función cómica de ejercicios ecuestres, gimnásticos, cómicos y acrobáticos, Mr. Corradini con el triunfo del elefante y otros notables artistas.

Circo Hipódromo de Verano.—4 1/2.—Gran función cómica.—De moda para los niños.

Por villas.—3.—Los lunes del Escorial, Como está la sociedad y La granada.

Price.—4 1/2.—Gran función cómica de ejercicios ecuestres, gimnásticos, cómicos y acrobáticos, Mr. Corradini con el triunfo del elefante y otros notables artistas.

Circo Hipódromo de Verano.—4 1/2.—Gran función cómica.—De moda para los niños.

Por villas.—3.—Los lunes del Escorial, Como está la sociedad y La granada.

Price.—4 1/2.—Gran función cómica de ejercicios ecuestres, gimnásticos, cómicos y acrobáticos, Mr. Corradini con el triunfo del elefante y otros notables artistas.

Circo Hipódromo de Verano.—4 1/2.—Gran función cómica.—De moda para los niños.

Por villas.—3.—Los lunes del Escorial, Como está la sociedad y La granada.

Price.—4 1/2.—Gran función cómica de ejercicios ecuestres, gimnásticos, cómicos y acrobáticos, Mr. Corradini con el triunfo del elefante y otros notables artistas.

Circo Hipódromo de Verano.—4 1/2.—Gran función cómica.—De moda para los niños.

Por villas.—3.—Los lunes del Escorial, Como está la sociedad y La granada.

Price.—4 1/2.—Gran función cómica de ejercicios ecuestres, gimnásticos, cómicos y acrobáticos, Mr. Corradini con el triunfo del elefante y otros notables artistas.

Circo Hipódromo de Verano.—4 1/2.—Gran función cómica.—De moda para los niños.

Por villas.—3.—Los lunes del Escorial, Como está la sociedad y La granada.

Price.—4 1/2.—Gran función cómica de ejercicios ecuestres, gimnásticos, cómicos y acrobáticos, Mr. Corradini con el triunfo del elefante y otros notables artistas.

Circo Hipódromo de Verano.—4 1/2.—Gran función cómica.—De moda para los niños.

Por villas.—3.—Los lunes del Escorial, Como está la sociedad y La granada.

Price.—4 1/2.—Gran función cómica de ejercicios ecuestres, gimnásticos, cómicos y acrobáticos, Mr. Corradini con el triunfo del elefante y otros notables artistas.

Circo Hipódromo de Verano.—4 1/2.—Gran función cómica.—De moda para los niños.

Por villas.—3.—Los lunes del Escorial, Como está la sociedad y La granada.

Price.—4 1/2.—Gran función cómica de ejercicios ecuestres, gimnásticos, cómicos y acrobáticos, Mr. Corradini con el triunfo del elefante y otros notables artistas.

Circo Hipódromo de Verano.—4 1/2.—Gran función cómica.—De moda para los niños.

Por villas.—3.—Los lunes del Escorial, Como está la sociedad y La granada.

Price.—4 1/2.—Gran función cómica de ejercicios ecuestres, gimnásticos, cómicos y acrobáticos, Mr. Corradini con el triunfo del elefante y otros notables artistas.

Circo Hipódromo de Verano.—4 1/2.—Gran función cómica.—De moda para los niños.

Por villas.—3.—Los lunes del Escorial, Como está la sociedad y La granada.

Price.—4 1/2.—Gran función cómica de ejercicios ecuestres, gimnásticos, cómicos y acrobáticos, Mr. Corradini con el triunfo del elefante y otros notables artistas.

Circo Hipódromo de Verano.—4 1/2.—Gran función cómica.—De moda para los niños.

Por villas.—3.—Los lunes del Escorial, Como está la sociedad y La granada.

Price.—4 1/2.—Gran función cómica de ejercicios ecuestres, gimnásticos, cómicos y acrobáticos, Mr. Corradini con el triunfo del elefante y otros notables artistas.

Circo Hipódromo de Verano.—4 1/2.—Gran función cómica.—De moda para los niños.

Por villas.—3.—Los lunes del Escorial, Como está la sociedad y La granada.

Price.—4 1/2.—Gran función cómica de ejercicios ecuestres, gimnásticos, cómicos y acrobáticos, Mr. Corradini con el triunfo del elefante y otros notables artistas.

Circo Hipódromo de Verano.—4 1/2.—Gran función cómica.—De moda para los niños.

Por villas.—3.—Los lunes del Escorial, Como está la sociedad y La granada.

Price.—4 1/2.—Gran función cómica de ejercicios ecuestres, gimnásticos, cómicos y acrobáticos, Mr. Corradini con el triunfo del elefante y otros notables artistas.

Circo Hipódromo de Verano.—4 1/2.—Gran función cómica.—De moda para los niños.

Por villas.—3.—Los lunes del Escorial, Como está la sociedad y La granada.

Price.—4 1/2.—Gran función cómica de ejercicios ecuestres, gimnásticos, cómicos y acrobáticos, Mr. Corradini con el triunfo del elefante y otros notables artistas.

Circo Hipódromo de Verano.—4 1/2.—Gran función cómica.—De moda para los niños.

Por villas.—3.—Los lunes del Escorial, Como está la sociedad y La granada.

Price.—4 1/2.—Gran función cómica de ejercicios ecuestres, gimnásticos, cómicos y acrobáticos, Mr. Corradini con el triunfo del elefante y otros notables artistas.

Circo Hipódromo de Verano.—4 1/2.—Gran función cómica.—De moda para los niños.

Por villas.—3.—Los lunes del Escorial, Como está la sociedad y La granada.

Price.—4 1/2.—Gran función cómica de ejercicios ecuestres, gimnásticos, cómicos y acrobáticos, Mr. Corradini con el triunfo del elefante y otros notables artistas.

Circo Hipódromo de Verano.—4 1/2.—Gran función cómica.—De moda para los niños.

Por villas.—3.—Los lunes del Escorial, Como está la sociedad y La granada.

Price.—4 1/2.—Gran función cómica de ejercicios ecuestres, gimnásticos, cómicos y acrobáticos, Mr. Corradini con el triunfo del elefante y otros notables artistas.

Circo Hipódromo de Verano.—4 1/2.—Gran función cómica.—De moda para los niños.

Por villas.—3.—Los lunes del Escorial, Como está la sociedad y La granada.

Se halla acordada la creación de una plaza de secretario del museo Pedagógico de Madrid, que se proveerá por oposición.

La sociedad Cooperativa del Obrero, por conducto de su presidente D. Manuel de Esquivas y Uria, entregó ayer á S. M. la Reina un precioso ramo de flores, en cuyas cintas de raso blanco se leía la siguiente inscripción: «A S. M. la Reina Regente, la sociedad Cooperativa del Obrero.»

En la próxima semana algunas de las secciones del Ateneo de Madrid, darán por terminados sus trabajos.

El Sr. Abascal, en la estación del Mediodía, impuso una multa de 10 pesetas al cochero de la Embajada china por atropellar con los caballos que guiaba á otro carruaje.

La lápida que á expensas de la Asociación de Escritores y Artistas se ha colocado en la fachada de la casa núm. 129 de la calle de Fuencarral, en que murió el insigne D. Antonio García Gutiérrez, se descubrió el día 13 del actual, en que se celebra la festividad del santo del ilustre autor dramático.

Al acto, que se verificará á las seis de la tarde, asistirá la junta directiva de aquella Asociación, habiendo invitado su presidente, Sr. Núñez de Arce, á los parientes de García Gutiérrez, á la Academia de la Lengua, Escuela de Música y Declamación, Círculo literario-artístico, Centro del Ejército y Armada, artistas dramáticos, prensa periód











